



# Platicabulo, House of Writers

Free Expression Workshop

FEW-2004000000000278

Sheffield

## Antropoandanzas



¿Humanas con derechos?  
...Lízbeth Itzel

Tuve la oportunidad por estos días de ver el documental 'Osama', que narra la existencia de la mujer Afgani bajo la férula del temido Talibán. La mujer Occidental se consuela y se complace en decir «qué bien que vivo en un mundo más 'civilizado', un mundo que respeta mi presencia como mujer». Pero, ¿Hasta qué punto gozamos de esos derechos que pretenden otorgarnos las sociedades occidentales?. El caso ya comentado de Lízbeth Itzel, no sólo representa un escándalo político, sino que da continuidad a una serie de eventos que desmienten escandalosamente el progreso de la mujer como ser humano con igualdad de derechos. Y esto, seamos honestos, no sólo ocurre en países latinoamericanos o musulmanes, son eventos de ocurrencia mundial.

Hace unas pocas semanas, Sonia Gandhi se convirtió en la primera presidenta electa no nata en la India, pero hubo de renunciar al cargo por presiones de un sistema político dominado por hombres. A Indira, su suegra, un modelo a seguir, la mataron miembros de su propia guardia. La ministra de Asuntos Exteriores Sueca, Ana Lindh, fue apuñalada por un extremista en una tienda popular de Estocolmo. ¿Por qué? por creer en el progreso. Pero, estos son sólo episodios que por afectar a personajes fuertemente públicos han causado controversia. ¿Cuántos otros casos no trascienden por falta de soporte informativo? (O más bien, opinaría yo, por exceso de costumbre).

Cientos de personas mueren cada día víctimas de la violencia, y no solamente por la guerra, pero, ¿Quién se sorprende? ¿Porque nadie es capaz de neutralizar al mayor asesino de este nuevo siglo?. Veo que a alguien lo están asaltando en la calle, veo que la gente está mirando la escena, y ¿Cuál es la sorpresa? Total, el ladrón podría haber me lastimado a mí, y ya seríamos dos los heridos. Vemos a una mujer con un ojo morado, e inmediatamente opinamos "porque no deja a su esposo si tiene tantas posibilidades de evadir el abuso". Pero no es sólo cuestión de opinar. Las palabras son fáciles de pronunciar, pero las acciones no se pueden llevar a cabo con un equipo huérfano de apoyo.

En un debate al que atendí hace un par de semanas, a aquellos que seguimos confiando en los poderes (aparentes) de las Naciones Unidas, y no tanto en la institución como tal, sino en el poder del derecho humano universalmente reconocido, nos intentaron acallar con el argumento de que esta institución era única y exclusivamente un órgano gubernamental, y no una representación del derecho humano. Lean las mentes de la gente, "¡El derecho humano ya no le pertenece a todos!". Y ¿por qué? porque la gente ha dejado de creer en ello. Porque lo mismo nos conformamos con cualquier *placebo* que nos ofrezcan en vez de buscar algo mejor, con tal de que eso no exija un esfuerzo extra. No es quién me ofrece lo mejor, es, lo que no tengo que dar por tenerlo.

Este Beam, y el anterior, no van enfocados sólo a los grandes conocedores del mundo real, el mundo que se vivió en las épocas sociales más duras de la historia del siglo XX. Este Beam está enfocado a toda la juventud que todavía desborda energía, a los lectores más jóvenes del Beam, y es un recordatorio de que donde hay esperanza sigue ardiendo una llama, por más leve que sea, que representa la justicia. A la luchadora Lizbeth Itzel la mataron, y la verdad aún permanece enmascarada tras una cortina de sospechas. Pero, en vez de mirar a otro lado, ¿Por qué no decir algo apoyando esa oportunidad?.

No amigo, no tuerzas la cara, sino, ¿En qué mundo vamos a vivir?. No colaboremos con el crimen de olvidarla, ni a ella ni a ninguna otra víctima de la justicia chueca, y permanecer callados ante la brutalidad de quienes han atentado contra el derecho a la vida de Lizbeth Itzel... y tantos otros.

Elin Xoana Martínez